



Cultura

La impronta de la gratitud

Para un inmigrante español, la mejor manera de retribuirle a Chile por haberlo acogido es dejar un legado. Una semilla que refleje el aporte que siempre brota cuando una cultura común se fusiona. En distintos campos, este legado es nítido y permanente, contribuyendo a mejorar la calidad de vida del país que un día le abrió las puertas.

Mientras más grande la gratitud, más enorme el desafío. Sacudidos ya del polvo tras sembrarse en tierra nueva, los inmigrantes españoles que llegaron a Chile durante la primera mitad del siglo pasado compartían el propósito común de entregar algo, un legado que pudiese equilibrar de algún modo la recompensa de saberse acogido.

Independiente de la zona de la que arribaron, el comportamiento de los recién llegados tenía características compartidas. Una vez establecidos, buscaban la forma de traer desde España a su familia o a sus amigos, acrecentando un sentido de pertenencia que se mezclaba con cierta deuda que insistían en cumplir tan pronto pudieran: devolverle de alguna manera algo al país que los había recibido.

Quizás con más fuerza que cualquier otra colonia, la española ha sido capaz de cumplir las promesas de retribución a la sociedad aportando desde diversos campos de acción, apoyados fundamentalmente por una cultura común que facilitaba la inserción y el sincretismo. Hablar una lengua común, gozar de los mismos placeres, soñar con metas parecidas provocó que, donde pudiera, el español dejara su impronta.

Las ganas de aportar, como forma de agradecimiento, traspasaría descendencias. En un primer momento fueron quienes llegaron espontáneamente a fines del siglo XIX, pero luego este deseo de entregar una vuelta de mano continuó durante los siguientes años. El caso más emblemático está en quienes llegaron en el Winnipeg, el llamado "Barco de la Esperanza", que permitió el traslado de más de 2.200 refugiados que venían arrancando de la Guerra Civil.

El gesto jamás ha sido olvidado. No sólo los sacaron de la guerra. Les dieron un nuevo hogar y los incluyeron. Y eso jamás se olvidaría.

Como dijimos, desde diversas campos de acción, diferentes ciudadanos españoles trabajarían arduamente por dejar una huella que significase un impacto positivo en la sociedad que los recibió, algo que a lo largo de este libro se refleja en las historias más actuales protagonizadas por cada una de las empresas.

Concretamente, lo que sigue es una pequeña y limitadísima selección de personajes que contribuyeron a engrandecer el país que les tendió una mano, principalmente en el área de la cultura y la educación.



Roser Bru

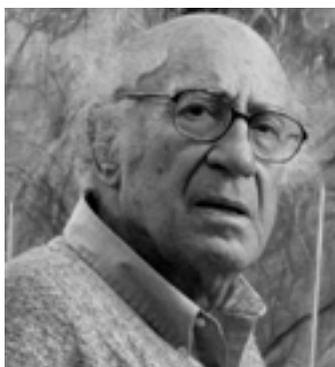
Pintora y grabadora de destacada trayectoria, estudió en la escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. A lo largo de su carrera ha realizado exposiciones en distintos lugares de América y Europa, siendo reconocida a través de múltiples premios y galardones.

En 1947 formó parte del Grupo de Estudiantes Plásticos (GEP) que reunió artistas de la Generación del 50 como José Balmes, Gracia Barrios, Guillermo Núñez, Juan Egenau y Gustavo Poblete, entre otros. Ha sido profesora de dibujo y pintura en la Escuela de Arte de la Universidad Católica de Santiago desde 1964 a 1968. Fue galardonada en 2015 con el Premio Nacional de Artes Plásticas.



Leopoldo Castedo

Filósofo, historiador, pero sobre todo un intelectual, Castedo se destacó por su prolífico legado académico en diversos campos. Fue, entre muchas otras acciones, impulsor de la síntesis de la Historia de Chile escrita por Francisco Antonio Encina, que en su origen tenía 20 tomos y más de doce mil páginas. Castedo se abocó a esta tarea y publicó en 1953 el resumen en tres volúmenes que continúa siendo objeto de estudio a través de las generaciones. Profundamente interesado en la historia y la cultura de Chile, el historiador publicó más de 70 libros, de los más variados intereses, entre los que sobresale "Fundamentos Culturales de la Integración Latinoamericana".



José Balmes

Uno de los más influyentes pintores españoles avecindados en Chile. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, donde fue un activo miembro del Grupo de Estudiantes Plásticos (GEP), junto a diversos artistas que marcarían el arte en el país. Fue profesor de Pintura de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Director de la misma Escuela, Decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile desde 1972 a 1973 y Presidente de la Asociación de Pintores y Escultores de Chile. Su extensa trayectoria le valió, entre diversas distinciones, el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1999.



Javier Pascual

Uno de los más reconocidos chefs españoles, cuando estaba por cumplir 65 se empezó a preguntar qué haría con su jubilación. Atraído desde joven por la cocina, sueño truncado por la falta de recursos, decidió instalar un restaurante que reivindicara los sabores hispanos de diversas regiones y en el que se imprimiera un estilo de atención acogedor y cercano. Fue así como en el invierno de 1995 nació “La Cocina de Javier”, lugar que se convirtió en un punto de reunión para la colectividad y que le valió, entre otros logros, transformarse en uno de los primeros cocineros que preparaba platos en vivo en la televisión chilena, pero que también las oficiaba de panelista.



Pepe Guixé

Periodista, actor y escritor. A partir de la década de los '40, desarrolló su carrera artística en Chile, participando en la compañía teatral de Manolo González y Olvido Leguía y llegando al cine con “El Gran Circo Chamorro”, uno de los mayores clásicos fílmicos realizados en el país. Formó parte del área dramática de Canal 13 en la década de los '60, con la realización de cuentos infantiles dramatizados y teleteatros, lo que le valió el reconocimiento para luego dedicarse a su faceta periodística, principalmente ligado a temas sociales, en los programas Telenoche, Teleonce al despertar y El Café es con Pepe Guixé, entre otros.



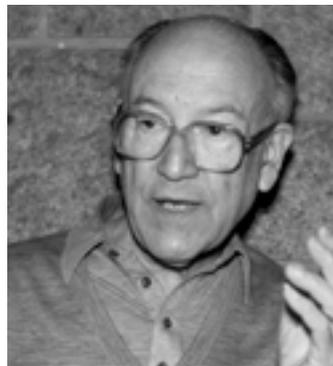
Julio Martínez

Fue un prolífico columnista y comentarista tanto de prensa escrita como en radio y televisión, en los que trataba diversos temas –desde crónicas sociales hasta política contingente– con una mirada más íntima y emotiva. Su estilo cercano lo hizo trascender en su dedicación por el periodismo deportivo y transformarse en un activo comunicador interesado, sobre todo, en atraer a la audiencia a través de temas vinculados con las tradiciones y la cultura. “Jota Eme”, como también fue conocido por la gente, recibió el Premio Nacional de Periodismo Deportivo en 1970 y en 1995 fue galardonado con el Premio Nacional de Periodismo.



Castor Narvarte

Junto a Fernando Soler, fue uno de los filósofos españoles más influyentes en el desarrollo de la enseñanza y la investigación en los centros de estudios chilenos. Tras llegar exiliado arrancando de la Guerra Civil, se sumó como profesor en la Universidad de Chile, y en donde se dedicó a elaborar su trabajo intelectual que se extendió a través de muchos libros (ensayos, novelas, obras de teatro), la mayoría de los cuales fueron escritos sobre una base filosófica cercana a Heidegger y Ortega y Gasset. Dada su ascendencia, fue también impulsor del reconocido Centro Vasco de Santiago.



Ambrosio Rabanales

Uno de los lingüistas más importantes del mundo hispánico en el siglo XX, hijo de inmigrantes españoles, quien se dedicó a estudiar la gramática española y las distintas formas en que el idioma se ha incorporado en el habla de Iberoamérica. Entre sus numerosas obras se destaca "Introducción al estudio del español de Chile. Determinación del concepto de chilenuismo (1953)". Los trabajos sobre el español de Chile elaborados por Ambrosio Rabanales en distintos momentos de su vida académica constituyen uno de los aportes más prolíficos respecto de esta variedad de la lengua castellana.



José María Navasal

Abogado y periodista, fue uno de los precursores del periodismo de análisis para explicar a la audiencia el acontecer internacional. Su carrera comenzó siendo el primer periodista en informar en Chile de la invasión aliada a Normandía en 1944. Asimismo empezó a escribir columnas para el diario El Mercurio en su sección internacional. En 1955, fundó junto a su esposa Marina, Alfredo Valdés Loma y Andrés Aburto, la Agencia Informativa Orbe. En Canal 13, la etapa más famosa de su brillante trayectoria, tanto en los comentarios internacionales como en la participación como panelista estable en el programa "A esta hora se improvisa".



Antonio R. Romera

Dibujante, caricaturista, investigador y teórico, además de crítico de arte, de teatro y de cine, es reconocido por ser considerado una autoridad en materia de historia del arte chileno, así como el crítico más respetado de su época. En el ámbito internacional, llegó a ser el representante de Chile en la Asociación Internacional de Críticos de Arte. Romera se destacó por ser el primero en desarrollar un cuerpo teórico, asociado a una escritura de gran consistencia metodológica y vocación pedagógica, por medio del cual buscó educar la sensibilidad del público general y crear espacios de discusión sobre arte.



José Ricardo Morales

Dramaturgo y ensayista, fundó junto a Pedro de la Barra el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, que marca una nueva etapa para las artes escénicas nacionales. Es el primero en montar obras europeas de vanguardia y dramaturgia nacional, lo que impulsó la profesionalización de esta disciplina. Una de las iniciativas ejecutadas en conjunto entre españoles exiliados y chilenos fue la Editorial Cruz del Sur, en la que junto con Morales participaron Arturo Soria, José Ferrater Mora, Manuel Rojas, José Santos González Vera, entre otros miembros de la intelectualidad chilena del siglo pasado.

Mauricio Amster

Diseñador y tipógrafo, a lo largo de cuatro décadas de trabajo gráfico y editorial renovó la industria editorial chilena. Diseñó y dibujó las portadas y diagramó y compuso los textos de miles de libros y revistas de las más importantes editoriales chilenas entre los años 1940 y 1980, imponiendo en cada uno de sus trabajos un sello de calidad estética y técnica. Fue director artístico de la editorial Zig-Zag, y promovió otros proyectos como la editorial Cruz del Sur y la revista Babel. En 1953, junto al escritor Ernesto Montenegro, fundó la Escuela de Periodismo, Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad de Chile.

Fernando Soler

Junto a Castor Narvarte, uno de los filósofos más relevantes de la historia contemporánea chilena. Impulsor, en la década de los '50, del pensamiento filosófico en Chile, al crear la Revista de Filosofía, la primera publicación de carácter filosófico y en donde introdujo el pensamiento de Xavier Zubiri y de José Ortega y Gasset, de quienes había sido discípulo años antes. Fue además ensayista, con trabajos que permitieron estudiar a fondo la filosofía de Heidegger. Este tipo de acciones lo vinculan como uno de los intelectuales que posibilitó el desarrollo de las discusiones teóricas en torno a la filosofía en las universidades chilenas.

